2013

YEMEN BLUES - MORISKAN, MALMO
CLANDESTINO, GOTEMBURGO - UN DÍA DISTINTO A
CUALQUIER OTRO - KLANGKOSMOS - DEERT SESSION
A LA ITALIANA - SUENAN LAS ALARMAS - FESTA DO
AVANTE - LA VIDA ES ESPERA

Han pasado nueve meses desde que Ravid Kahalani, tras la actuación de Mariem en el *World Village Festival* de Helsinki, se presentó en el camerino. Llevaba dos discos de Yemen Blues, uno para mí y otro para Mariem. Me dijo que le gustaría que ella participase en dos canciones del nuevo disco de Yemen Blues. Nos pareció muy interesante y aceptamos. Me disculpé por tener que salir corriendo para el aeropuerto y no poder presenciar su actuación esa tarde en el festival. Me hubiese gustado mucho que Mariem lo viese actuando. Maldije las leoninas condiciones que nos había impuesto la organización del festival.

De entre las muchas actuaciones del *Womex 2010* en Copenhague, la de Yemen Blues nos causó una gran impresión. Una mezcla increíble entre la música tradicional de Oriente Medio, el blues, el jazz y el funk. Y el dominio del espectáculo de Ravid. Por eso sentí tanto que Mariem no pudiera apreciar sus dotes escénicas en Helsinki.

El que no nos perdimos fue el que dio en el verano de 2011 en la Nueva Sinagoga de Berlín. Allí se encontraba entre su gente e hizo bastantes guiños a la tradición judía.

Ha sido complicado cerrar las fechas -4 y 5 de febrero- para las grabaciones en Madrid, parece que anda muy ocupado.

Al final, disponemos de esta tarde para ensayar en el teatrito de Nubenegra y mañana, todo el día, para grabar en Axis. Ravid ha venido desde Tel Aviv, vía Zurich. Desde Nueva York, llega Shanir Blumenkranz, que trae en una pequeña funda un bajo eléctrico y un laúd, también eléctrico, se nota que viaja mucho.

Ravid ha enviado unos esbozos de melodías a las que Mariem les ha adjudicado letras de los poetas según el ambiente que se respira en cada una. Ella se sienta en una silla en el escenario con los papeles en la mano. Ellos se quedan abajo, frente a Mariem, para comunicar mejor.

Shanir desenfunda el laúd y Ravid toma el *tombak* iraní de Mariem para concretar y marcar el ritmo. El primer tema arranca bien. Cuando termina el primer pase, le pregunto a Mariem de qué va la letra.

—Que esta noche me tengo que maquillar.

—¡Ah!, que te vas a poner guapa esta noche. *She will be pretty tonight.*

—Aha! —responden los dos a la vez.

Se repite la canción y Shanir coge el bajo para definir la línea que va a mantener con él. Ravid le pide a Mariem que cante un mawal en medio del tema. Cuando termina, él sigue con lo que parece que será un arreglo de viento. Le dan muchas vueltas a la canción buscando una estructura con partes diferenciadas. Hay algo

que Mariem no entiende. Ravid le explica que ahí quiere meter voces femeninas, una especie de coro. Según avanza el trabajo la euforia se va apoderando de Ravid y Shanir.

—*Nice.*

—*Go!*

—OK.

En algún momento les pido que no fuercen mucho a Mariem con los mawales, que mañana tenemos que grabar en el estudio.

Hacemos una pequeña pausa y Ravid le pasa el *tombak* a Mariem y se sienta a su lado en el escenario con un tebal. Shanir permanece a los pies del escenario.

La segunda canción, Mariem la canta como un mawal. Esa primera toma me parece preciosa, con un Shanir de fábula con el laúd. Pero ese no es el camino de Yemen Blues. Tras dudar un poco y tratando de entender a Ravid, ella aclara:

—Es que yo la he cantado en la gama *sgaier* y, por lo que deduzco, él la quiere en *seinikar*. —Y, efectivamente, así es. Ese es el camino.

Nada más terminar nos dice con picardía.

—¿A que no sabéis de qué va esta canción?

Con un gesto y una mirada le pedimos que nos saque de la ignorancia.

—Ella le robó el corazón.

—*She stole his heart.*

—Uhu Uhu! —Ahora la respuesta de los músicos es más irónica.

El corazón robado se tarda mucho menos en montar que la primera. La parte de Mariem queda lista en dos pases y luego se trata ya de elucubrar sobre el ritmo que debe mantenerse firme hasta el final. Todos estamos más relajados y Mariem se permite imitar a Ravid con sus ululaciones y pequeñas locuras.

Ravid explica que grabaremos todo por pistas, de manera que luego se pueda quitar lo que sea o sustituirlo. «Lo más importante -dirigiéndose a Shanir- es que el bajo vaya directo; directo y sin concesiones».

Y lo dicho: «mañana por la mañana todos al estudio. ¡A grabar!»

Como no sabemos cómo van a rodar las cosas en el estudio, cada músico ocupa su lugar repasando el primer tema mientras Hugo va colocando micros, controlando niveles y aparatos, para estar en disposición de grabar cuanto antes. Mariem está juguetona, imitando a Ravid, cuando Hugo le pide que cante algo para ajustar su micrófono: «Taratere taum, taum taratere».

Con todo preparado, dan un repasito rápido al mawal y la cuarta estrofa, para asegurarlo bien. Como Mariem lo hace muy suavecito y rápido, Ravid le dice que a él le gusta cuando alarga las notas en el mawal. Ella le dice que sí, indicándole la

cabina donde va a cantar. No se utiliza claqueta. Ravid confiesa que no hay mejor ritmo que el que sale de ella.

Y llega la hora de la verdad para «Natjeir alaila»*6*.Todos a la vez: laúd, la voz de Mariem y la de Ravid. Graban de un tirón la canción y se vienen junto a la mesa para escucharla. «Muy bien, ahora, Mariem, a doblar todo el coro».

Antes de meterse con el corazón robado, Ravid prefiere intentar sacar el tema que ayer no se hizo. Es una melodía con un ritmo suave y cadencioso. Al estilo de «Id Chab». La letra que ella ha elegido es sobre un río y un poeta que lo visita y llora al recordar los tiempos pasados. Tras la primera estrofa de Mariem muy suave, Ravid, que está tocando el *tombak* caracolea como si se acercase al flamenco. Una vuelta más, que ya casi está.

—Para sacar algo con estas prisas es difícil de saber qué va a salir —reflexiona Mariem.

En la primera pausa, Ravid mete un poco su voz y ella le responde cantando un verso y gesticulando con las manos para que Ravid siga canturreando y alternándose entre verso y verso. Decidida se levanta, se coloca junto a Ravid «tuú hacer...» y empieza dirigir con una autoridad que nadie se había permitido en los dos días.

Al final, en «Latlal»*2* se impone la belleza y la sencillez de la voz de Mariem y el laúd de Shanir.

Paramos para comer. En apenas dos horas se ha hecho muchísimo.

A la vuelta Mariem graba un pista llena de zagarits y jaleos en «Najteir alaila».

Y ahora queda la vía libre para terminar con el «Corazón robado»*9*. Al repasar la canción se aprecia lo satisfecha que está Mariem de cómo está resultando todo.

La grabación sigue el esquema de «Najteir alaila». Todo transcurre sobre ruedas. Mientras pone los jaleos, Mariem se lo pasa bailando en la cabina. Y en algún momento con un rotundo ¡ya! y una enorme sonrisa da por concluida la sesión.

Al despedirnos, Shanir me da su teléfono y su correo.

—Si alguna vez me necesitas para tocar con Mariem, llámame, que yo vengo, esté donde esté.

MORISKAN, MALMÖ

Mariem está en Suecia otra vez, donde ya había actuado en los años noventa al abrigo de acontecimientos muy especiales. En Estocolmo, primero con el grupo El Uali, y más tarde en *Womex*, con Leyoad. Ya en este siglo lo hizo en el Södra Teater de la capital sueca de forma no menos memorable.

Tras el *Womex 2012* en Tesalónica, Mariem es invitada por Mixmusik para dar un concierto en Malmö. Poco después, cuando llega una invitación para participar

en el *Clandestino Festival* de Gotemburgo, intentamos, sin éxito, concatenar ambas actuaciones.

El 26 de abril salimos en coche desde Copenhague hasta Malmö, cruzando el puente de Oresund, de ocho kilómetros de longitud, que une los países de Dinamarca y Suecia. El Moriskan, un pabellón construido en el Folkets Park en 1902, acoge el concierto. La sala dotada de un singular encanto y un perfecto sonido parece ideada expresamente para Mariem y para su grupo intercultural (Sáhara, México, España).

El público, muy próximo al escenario, se impregna visiblemente de las emociones que destilan las canciones de Mariem. Después de «Gdeim Izik» y «Rahy El Aaiún Egdat», la tensión se disuelve con temas más tiernos como «Yalli mashi ani» y «Tarham ya Allah shuhada»; y cuando la música se anima como en «Addumua» y «Almalhfa», algunas personas empiezan a bailar. Con «Ragsat Naama» de Vadiya y el divertido «Juego del tebal», que ofrecen las dos mujeres, termina la primera parte del concierto.

Mariem abre la segunda parte sin más acompañamiento que el de Luis a la guitarra y estrena «Hajili Madiya»*8* (Tierra querida). Continúa con clásicos de su repertorio como «Magat milkitna dulaa», «Sbar» y «Yasar Geidu». El público no se da por satisfecho hasta que Mariem le regala varios bises.

En el viaje de vuelta a Copenhague hacemos una breve parada. La organización Wästsahara, que da apoyo aquí al pueblo saharaui, ha preparado una recepción para Mariem en un centro cultural. Tras una animada charla y un pequeño piscolabis, Mariem muestra su agradecimiento con una canción que canta a capela con Vadiya.

CLANDESTINO, GOTEMBURGO

Cuando ya se ha cerrado el concierto de Mariem con el *Clandestino Festival*, me llega una inesperada petición. Músicos y cantantes de Gotemburgo tienen interés en realizar un taller con ella.

—¡Pero si Mariem solo canta en hasanía!

—Ningún problema —contesta Elin Andersson. Tenemos experiencia con muchos grupos africanos y todos hablan lenguas diferentes. Queremos conocer su música.

—Bien, pero tengo que informar al organizador que cubre nuestros gastos de viaje y nos paga dos noches de hotel; volamos de regreso el lunes.

—Eso tampoco es un problema. Trabajamos codo con codo con el festival y apoya la idea de los talleres. Nosotros asumimos el coste de los talleres.

Mariem está de acuerdo y, como no podemos volar hasta el lunes, todos los músicos del grupo serán bienvenidos al taller.

En el concierto del sábado 4 de mayo se dan cita los asistentes al taller –mujeres sobre todo– y, al terminar el concierto, nos adelantan el tema que desean trabajar con Mariem. ¡«Sbar», esa sí que es una buena elección!

En la prensa local, Magnus Sjöberg escribe sobre Mariem:

«Su sobrenombre, la voz del Sáhara, sin duda alguna es acertado pero no le hace justicia del todo. Su voz puede ser tanto un manatial de ternura como de historias dolorosas que dan testimonio de la fuerza interior. Su voz es a la vez portadora atemporal de la tradición... Influencias puras del jazz y del blues se intercalan sin fisuras en las tonalidades de la guitarra...»

Y añade que da igual si uno entiende o no su dialecto, el hasanía, porque «su voz va directa al cuerpo», lo que particularmente me recuerda de nuevo la pregunta que un alto dirigente de la RASD le dirigió a Manuel en una ocasión, durante nuestra estancia en los campamentos.

–¿Cómo puede ser que haya tanto interés por Mariem Hassan, cuando la gente no entiende siquiera lo que canta?

–Permita usted que yo me preocupe de eso, Sr. Gobernador – le respondió Manuel–. Su voz llega al corazón de todos quienes la escuchan.

Así es, Mariem es de hecho la embajadora más influyente de su pueblo y eso es un estímulo también para los políticos saharauis.

UN DÍA DISTINTO A CUALQUIER OTRO

El domingo, se produce el acto más sorprendente de nuestra breve gira por Suecia. 18 músicos, mujeres la mayoría, esperan impacientes a Mariem y a su grupo en el lugar donde se va a realizar el taller de iniciación a la música haul. Tras un breve intercambio de impresiones con nosotros y un «por favor, no os preocupéis», desechan todos nuestros preparativos.

Mariem canta «Sbar» acompañada por sus músicos y después se reparten en grupos: las cantantes se quedan con Mariem y Vadiya en la sala grande y los músicos vuelven a repartirse en otros dos grupos, las guitarras, con Hugo y Luis y los instrumentos de viento, con Gabriel.

En un ambiente absolutamente distendido, se despliega el trabajo conjunto en el transcurso de las seis horas siguientes, con una breve pausa para el cuerpo y el alma. Los resultados se saldarán con indescriptibles muestras de asombro y entusiasmo. Las cantantes han aprendido dos temas, «Sbar»*3** y «Tirka» y los músicos los acompañamientos del primero y otros dos más. Todos los participantes,

con un apasionamiento y un alborozo increíbles, demuestran una vez más que la música no tiene fronteras.

Sólo queda mencionar que Elin se ha ocupado de proporcionarnos la sala y su madre y su padre de satisfacer nuestras necesidades personales. Por otro lado, gracias al PA que aporta el hermano de Elin es posible que todos los participantes se lleven una copia de la grabación que se hace del taller.

Por si estas sorpresas no fueran todavía suficientes, los recién iniciados en el haul nos invitan a una cena en el casco antiguo de Gotemburgo. Un maravilloso colofón final en una ciudad impresionante cuya historia empieza a escribirse de verdad en 1621, con una interesante arquitectura.

Después de que la ciudad fuese destruida por completo cuatro veces, el joven rey Gustavo II Adolfo mandó levantarla de nuevo según el modelo holandés. Ciertamente, los arquitectos holandeses tenían experiencia en cuanto a las urbes que crecían sobre terreno pantanoso como la de Gotemburgo y por entonces no sólo habían construido Amsterdam con sus canales, sino también Batavia, la actual Yakarta, ambas laceradas por causas similares, para preservar así su seguridad frente a posibles ataques.

KLANGKOSMOS

La «Netzwerk für globale Musik», una red de organizaciones locales de Renania del Norte-Westfalia dedicadas a la cultura quiere a Mariem Hassan en el *Klangkosmos*. Birgit Ellinghaus de alba Kultur, cofundadora y alma incansable de este proyecto en constante evolución, cierra con Nubenegra una serie de catorce conciertos y cinco talleres del 4 al 21 de junio.

Wuppertal, es nuestra base, una ciudad con aires modernos. Su singular ferrocarril colgante del siglo XIX, un atractivo transporte público de cercanías, recuerda el pasado industrial y minero de esta ciudad perteneciente a la cuenca del Ruhr. Con Mariem, Vadiya, Luis y Gabriel, vamos alternando, desde aquí centros culturales, auditorios, teatros, escuelas, iglesias y un hogar de ancianos para dar a conocer la música saharaui a los ciudadanos locales.

Después del primer concierto en Kempen el 4 de junio, el grupo precisa tomar una decisión. En vista de que algunos de los lugares previstos para los recitales disponen de un equipo de sonido rudimentario, alba Kultur nos ofrece un equipo técnico móvil con el que podremos regular el sonido por nosotros mismos. Tras un breve repaso al equipo, Luis y Gabriel se deciden por él. En el siguiente concierto, en el Jazz Schmiede de Düsseldorf, se informan durante la prueba de sonido tomando nota de cómo los técnicos profesionales lo regulan.

El único concierto al margen de la NRW es el 7 de junio en el Teatro Molière de Bruselas. Dado que en esta ciudad también hay una delegación del Polisario, muchas familias saharauis acuden con niños.

En todos los recitales se ha preparado para el público un detallado programa con información sobre Mariem Hassan, su música y la situación de su pueblo en el exilio. En la prensa, sus conciertos son anunciados con regularidad. El interés del público por sus actuaciones y por las charlas en las que ella participa es siempre motivo de satisfacción. Después de Münster, Herne y un taller infantil en Wuppertal, cuando uno de los asistentes al recital en la ciudad de Hagen pone la guinda con un poema, Mariem está sobrecogida. Vadiya, que es de lágrima fácil, llora de emoción cuando lo traduzco.

Al término del siguiente concierto en el Domforum de Colonia, Mariem es entrevistada por Suleiman Taufiq para la *WDR*. Habla su idioma y mantiene una estimulante y prolija conversación con ella, en la que involucra también a Vadiya que la acompaña. Dos días más tarde estamos por segunda vez en Wuppertal y desde allí nos desplazamos a Detmold, donde la *WDR* graba el concierto. Siguen otras actuaciones en Lohmar, Sankt Augustin, Hamm y Remscheid.

Cada día, tras el desayuno, Mariem y Vadiya se sientan frente el ordenador en el hotel -una imagen muy poco usual- pues en España se comunican mediante el móvil. Los fondos para dietas, aportados por la organización, les dan independencia hasta que partimos hacia la siguiente actuación. Disfrutan descubriendo la ciudad por su cuenta, ajenas al grupo, y se alegran cuando nuestros caminos se cruzan. Hablan de sus hallazgos y me enseñan las compras, a menudo diademas muy decoradas. Al principio sólo consentían ponérselas con reticencias para evitar que se les desprendieran las melfas en el estrado. Con el tiempo, en los campamentos se han puesto de moda y se usan a juego con las melfas.En sus ratos libres, retoman temas de repertorios anteriores y ensayan canciones con nuevos arreglos.

Nuestros amigos Konny y Uli Armbruster viven por aquí y nos han invitado a cenar. Uli es periodista musical y presentó la caja de Intuition en la radio en 1998. La pareja nos acompañó al festival *Sáhara en el Corazón II*, en Smara.

En Gelsenkirchen, Mariem abre el último concierto con «Mutamaniyat», sólo acompañada por la tidinit, lo que encaja de maravilla en la pequeña iglesia.

Atrás quedan veinte días en escenarios y estrados muy diferentes, con y sin amplificación, incluso un teatro con perfecta acústica. Mariem está encantada por la cercanía del público, algo contemplado por los promotores en su concepto. A ella le supone un incentivo más. Por otro lado, el recurso temporal del equipo de sonido móvil ha fomentado también una colaboración más estrecha en el grupo.

DESERT SESSION A LA ITALIANA

Alberto Piccinni, de la asociación italiana «3giridité» (Tres rondas de té), se puso en contacto con Nubenegra en abril de 2012. Le gustaría conseguir que en este año, durante la estancia de los niños saharauis, Marien Hassan realizarse un trabajo de colaboración con jóvenes músicos italianos.

Como en 2013 está previsto un *Fórum Universal de las Culturas* en Nápoles y Manuel le habló a Alberto de la participación de Mariem en el de 2004 en Barcelona, durante la semana de apertura. Si pudiera actuar en el de Nápoles, el viaje a Italia tendría un impacto mucho mayor. Por si acaso, Manuel le pasó a Alberto nuestros contactos en Italia.

La idea de hacer un taller con músicos italianos es atractiva. Mariem ha tenido ya muy buenas experiencias con talleres: en el año 2005 con las «Jeunesses Musicales de la Walonie», en Bélgica, y el de baile en Córdoba, con Vadiya y bailarinas profesionales, así que está contenta con la idea de trabajar con músicos italianos.

Alberto y Manuel van intercambiando correos y en marzo cierran las fechas: del 28 de julio al 4 de agosto. El 3 de agosto tendrá lugar el concierto con todos los participantes en el festival *Popoli*. Por desgracia Luis tiene que regresar a Sudáfrica para no perder su beca. Hugo tiene compromisos para grabar todo el verano en su estudio. Gabriel es el único disponible.

Mariem y Nubenegra están acostumbrados a esta clase de situaciones tras la muerte de Baba Salama, y una y otra vez me sorprende que consigamos montar cada concierto o taller a pesar de los inconvenientes.

Mariem propone traer de Argelia a Mahfud Azman, que ya la acompañó en el proyecto *Cuéntame abuelo* y que Manuel conoce bien. La idea de invitar a otro guitarrista saharaui le gusta también a Alberto, que toca la guitarra. Quizás, incluso podamos convencer a Baba Jouly para sumarse.

Ninguna opción. Hace mucho que Baba Jouly ha dejado de lado sus ilusiones, debido al desprecio que los políticos muestran hacia la música y los músicos.

Gabriel, que sigue como director externo de la escuela de música en el 27 de Febrero, puede conectar a los músicos italianos con Mariem.

En Brindisi nos están esperando y desde allí nos llevan a Alessano. El taller se realizará en un antiguo palacete al que accedemos a través de un gran portalón de madera.

Desde el enorme vestíbulo de la entrada, una gran escalinata conduce a los aposentos del piso de arriba. A pesar de que muestra cierto deterioro, el palacete conserva mucho de su antiguo encanto. Cuando llegamos al baño y la cocina, vienen a saludarnos los participantes, que han ido llegado a lo largo de la jornada.

Al día siguiente a las nueve empieza oficialmente la Desert Session. Estamos asombrados de que hayan venido tantos músicos y de ver tantos instrumentos diferentes. Para nuestra absoluta sorpresa, un acordeonista hará de director musical.

Gabriel se siente muy bien entre el plantel de músicos. Para Mariem, las interminables repeticiones se convierte en una tortura. Manuel interviene.

El maestro de orquesta considera la intromisión un sacrilegio. Ahora bien, si no quiere que la artista esté sin voz el día del festival, se le tendrá que ocurrir algo.

Vadiya da con la solución para liberar a Mariem. Y tiene un cómplice, el batería, que ha conectado rápidamente con su ritmo. Ella, que se sabe sus canciones, se ofrece como cantante hasta que los músicos se hayan familiarizado con los temas.

Más adelante, cuando los ensayos se encuentran ya en un grado más avanzado, Mariem vuelve a entrar y una de las dos cantantes –con una hermosa voz pero sin previo aviso– entona una especie de respuesta al canto de Mariem. Volvemos a intervenir. ¡Ya tenemos jaleo!

Aquí hay alguien que tiene ideas que no nos han contado. Algunos músicos reaccionan con comprensión, se implican, hacen propuestas, y poco a poco los ensayos van tomando forma.

El segundo día resulta más constructivo, los músicos ensayan primero con Gabriel y Vadiya y cuando la idea de un tema se ha perfilado, se incorpora Mariem. Por la tarde debemos ofrecer un ensayo general abierto al público en una plaza de Alessano. El resultado puede darse por satisfactorio, salvo un detalle que hay que aclarar con el organizador del taller.

La puesta en común con todos los participantes al día siguiente me da la oportunidad para ello. Colocan tres sillas que representan ámbitos temáticos diferentes. Para opinar debes elegir silla y hacerlo desde ella. Selecciono el asiento en alusión al concierto en la plaza y hago mis observaciones sobre la pretendida danza del vientre -fuera de contexto- que una bailarina realizó de improviso.

Una vez más Vadiya ofrece una solución. Ensayará en el curso de baile *el bleida*. Voy de enfant terrible, cosa que no me afecta lo más mínimo.

El día del concierto en el festival *Popoli* recogen a los músicos temprano para las pruebas de sonido. Llegamos dos horas más tarde y aún están esperando. Cuando se da por terminada la prueba de sonido con todos los instrumentos y los técnicos hacen señales de que así es, Mariem, que está de pie delante del micrófono desde hace un rato, los interrumpe: «¡¿Y yo?! ¿Qué pasa conmigo...?»

Como la voz siempre se deja para el final, el técnico y nuestro director se habían olvidado por completo de la artista principal. Falta regular su voz con los monitores de los músicos y los instrumentos que son importantes para ella, es-

pecialmente los tambores y la voz de Vadiya para los coros, en el suyo. Nunca nos había pasado algo así.

Gracias al espíritu entusiasta de los músicos y a sus variados instrumentos, se logra un bonito concierto, coronado por un dúo entre Mariem y María Luisa en hasanía, en el que yo también he aportado mi granito de arena. Después de nuestro enfado, se desarrolló una colaboración muy gratificante entre María Luisa, Mariem y Vadiya en las pausas para el té, hasta tal punto que canta en el concierto junto con Mariem en hasanía.

El incidente con los técnicos de sonido, no puede deslucir en absoluto las bellas e inesperadas vivencias del proyecto Desert Session.

Además de las dos cantantes italianas, Claudia Giannotta y María Luisa Carpurso, en mi recuerdo se ha quedado retenida muy especialmente la imagen de una niña saharaui que bailaba: la pequeña Nasra a quien su padre salvó hace unos años de la jaima familiar en llamas. La Asociación de Amigos italianos «3giridité» que cada verano invita a niños de los campamentos con alguna discapacidad a Apulia, ya se ha ocupado una vez de que trataran las quemaduras de Nasra. Y este año se someterá a un nuevo tratamiento para mover su brazo izquierdo sin dolor.

SUENAN LAS ALARMAS

La revisión médica anual a finales de agosto lanza una primera señal de alarma. El cáncer ha llegado al esqueleto. Nadie se lo esperaba. Tampoco entendemos exactamente lo que significa. Al menos la familia así nos lo transmite. Mariem ha llevado un año muy ajetreado pero aparentemente se ha mantenido en forma a pesar de los numerosos conciertos.

El equipo médico le propone un tratamiento novedoso con una duración de seis meses. Ella no ve otra salida y lo acepta. Tenemos por delante un concierto en Lisboa con Peixoto y Sebastião. Ni hablar de cancelarlo. Confía que el tratamiento le ayude a superar esta crisis y si el doctor se lo permite, tras la quimioterapia del 15 de octubre, bajará a los campamentos para estar dos o tres semanas con su madre, su hermana y sus sobrinas.

FESTA DO AVANTE

Me hace mucha ilusión volver a Portugal. Nunca entenderé por qué los españoles y los portugueses vivimos de espaldas unos de otros. Mi experiencia con los músicos del vecino país ha sido siempre magnífica. A los pocos meses de fundar Guimbarda en 1978 ya estaba poniendo en circulación en España *Enquanto ha força*, de Jose Afonso, *Pano cru* de Sergio Godinho y algo después las *Historias de viageiros* de

Fausto. En mi corazón mantengo un hueco donde conservo muchos buenos recuerdos de mis vecinos atlánticos.

Esta vez vamos con Mariem y Vadiya para tocar en uno de los eventos que más he deseado alcanzar para ella. Todo gracias a un amigo de aquellos lejanos años, Alain Vachier quien ha conseguido el contrato necesario. Ya el año pasado Manuel Ferreira lo intentó por activa y por pasiva. Es posible que su insistencia influyera de algún modo en la actual coyuntura. El caso es que estamos todos muy contentos. Viajamos en coche desde Madrid, cruzando media península desde el centro al oeste.

El concierto se realiza a pesar de las pruebas médicas que nos han puesto sobre aviso. Con el cáncer instalado en los huesos, ya no hay nada que hacer. Pero Mariem tiene un muy buen recuerdo de Sebastião Antunes. Su invitación para participar en mayo en el imaginario viaje «Entre a Beira e o Deserto», en el *Festival Islámico* de Mértola (Alentejo), reabrió unas puertas, que desde Sines en 2006 se habían mostrado esquivas.

Esa participación, con la secuela al día siguiente en el Adufe Bar, Sons do Mundo, permitió que la Associação de Amizade Portugal Sahara Ocidental, dirigida por Manuel Ferreira, pudiera desarrollar diversas actividades paralelas en torno a la figura de Mariem y la lucha del Sáhara Occidental. El Adufe es algo similar a lo que fue Suristán en Madrid. Una sala en continua ebullición en la que se cuecen todas las músicas del mundo. Cuando conocieron la presencia en Portugal de Mariem para participar en Mértola y que tenía libre la noche siguiente antes de volver a España, organizaron la velada de manera que, cuando Sebastião y Peixoto llegaron con ella para actuar, casi ni podemos entrar en el local de lo abarrotado que estaba. Pura épica de la música popular.

Ahora todo está bajo control. Peixoto nos sacó de un gran apuro en Oviedo, a finales de Julio, cuando la Asociación Asturiana de Amigos del Pueblo Saharaui celebró sus 25 años de existencia con un ambicioso concierto en el Teatro Filarmónica. Cruzó, conduciendo un coche, el norte de España desde Barcelona hasta Oviedo y consiguió llegar con el tiempo justo para afinar su buzuki y salir al escenario con Mariem, Vadiya y Gabriel.

En Avante se respira en el ambiente la complicidad del cuarteto en cuanto uno de ellos empieza a tocar lo que sea. Son cuatro personalidades muy distintas que encajan a la perfección como en un puzzle. Un puzzle musical.

Venimos con un día de antelación para poder ensayar un poco antes del concierto. El ensayo tiene lugar en casa de Sebastião. Nada que ver con los terribles ensayos que ha tenido que soportar Mariem, cantando y repitiendo las canciones

hasta que quedaban medio montadas. Aprecio la economía de medios y la voluntad de servicio de unos a otros, que permite desarrollar otras cuestiones imposibles de plantear cuando cada uno trabaja en su propio beneficio sin importarle la situación de sus compañeros.

Sebastião, con la guitarra y con su intuición, capta enseguida el sentido musical de cada canción de Mariem, aunque no entienda la letra. Peixoto está tan acostumbrado a trabajar con músicos muy diferentes que también se adapta de inmediato a su estilo y con el buzuki la acompaña sin necesitar de dejar su propia huella en la canción. Para eso tiene sus propios proyectos artísticos. Además está tan pendiente de Sebastião que al final todo funciona porque todos están pendientes de todos. Y Mariem y Sebastião cuentan con Vadiya que siempre está concentrada y mantiene un diálogo permanente con Mariem a base de sus jaleos y piropos.

En Asturias, Mariem había sorprendido a los saharauis y españoles, que llenaban la Filarmónica, con su respuesta a la «Jota de Somiedo» que entonó Ambás, el presentador. Tanto que este no daba crédito a lo que estaba sucediendo en el escenario.

Parece que Mariem le ha cogido el gusto. Cuando Sebastiaô canta su «Senhora do Almortão» y al terminar explica que es sobre una Virgen que está en la frontera de Portugal con España, a la que le piden que no quiera ser castellana, que le dé la espalda a España, que no mire hacia ella; Mariem tarda segundos en encontrar una paralelismo entre el Sáhara Occidental y Marruecos.

Y al poco, cuando Sebastião canta «Cantiga da burra», sobre una burra perezosa, ella recuerda unas palabras ofensivas de Hassan II hacia los saharauis.

Por su parte, Sebastião quiere devolverle sus atenciones con una intervención sobre la melfa, tras enterarse que está compuesta a raíz de una agresión en Madrid por vestir esa prenda.

En el concierto todo sale bien. Están en estado de gracia. Sebastião tiene muchos seguidores entre los que llenan la carpa. Los saharauis que andan por allí se hacen notar con zagarits y una bandera que maneja decidida la infatigable luchadora Jadiyetu El Mohtar.

Mariem puede cantar con Sebastião y Peixoto cualquier canción sin problema ninguno. Sea más tradicional o sea más moderna. «La intifada», «Mutamaniyat», «Magat milkitna dulaa», «Almalhfa», «Sbar». Vadiya borda «Ragsat naama». Seguro que es la primera vez que un avestruz corretea a sus anchas por la *Festa do Avante*.

Las luces y el sonido van bien. Al empezar el concierto con «Senhora do Almortão», Sebastião está majestuoso con su adufes y las luces crean una atmósfera

como si estuviera en la frontera en medio de una nube hablando con la Virgen. Y Mariem, cuando termina su intervención, le da una discreta palmadita en el hombro a Sebatião para que sepa que puede seguir.

Esa majestuosidad la transforma luego Sebastião en energía, saltando con la guitarra y cantando como un rockero en «Almalhfa»*2**. Enternecedor. Maravilloso. Un artista. Mariem no se queda atrás, lo da todo. Disfruta y nos hace disfrutar a todos los presentes. El final con la burra y los camellos es una fiesta. La de Avante. La fiesta de los comunistas portugueses y de dos saharauis comprometidas.

LA VIDA ES ESPERA

En noviembre Iara Lee aparece en Madrid, recién llegada de los Territorios Ocupados. Allí ha conocido de primera mano la situación de los saharauis bajo el yugo marroquí y está decidida a aportar su granito de arena. Tiene mucho interés en hablar conmigo. Se hospeda en la Posada del Dragón, en la Cava Baja a cinco minutos de casa. Propone quedar a cenar en algún restaurante tranquilo de la zona.

—¡Tú estás loca chica! ¡No sabes cómo se ha puesto el barrio! Hace veinte años, quizás, pero ahora imposible. Si quieres que charlemos tranquilamente te invitamos a cenar en casa, que está a 200 metros de tu posada.

Es una mujer muy particular, menuda pero muy valiente y decidida. Estuvo en la flotilla que trató de romper el cerco israelí de Gaza. La conversación se centra en la cuestión saharaui y es muy esclarecedora para ambas partes. Ella va a participar y grabar la manifestación que cada año se celebra en Madrid contra la invasión del Sáhara Occidental y los nefastos acuerdos de 1975. ¡Marruecos, culpable, España responsable! La manifestación siempre se convoca en sábado para que pueda venir gente de toda España. Este año cae en el día 9. Recorre la calle de Atocha, como siempre y terminará en la plaza de Santa Ana.

Cuanto más escuha sobre Mariem, más ganas tiene de entrevistarla. Ella se ha ido a los campamentos, para estar con su madre y la familia, una vez que sus actividades públicas se han dado por terminadas, aprovechando un hueco en el tratamiento y con la autorización de los médicos para viajar. Ahora, ella debe de estar a punto de aterrizar en Barcelona ya que el 11, lunes, tiene análisis; el martes, consulta con el especialista y el miércoles, sesión de quimioterapia.

Al final, la entrevista se celebra el día 15 en el piso en el que vive en Sabadell. Iara puede comprobar el calvario que debe suponer para Mariem llegar al cuarto piso sin ascensor. Está muy débil y debe descansar en cada rellano de la escalera para coger fuerzas y superar el siguiente tramo. A veces, no queda otra posibilidad que subirla sentada en una silla.

No son sólo las escaleras, la hipoteca también los asfixia, lo que fue una inversión tratando de tener algo de valor para poderlo vender una vez el Sáhara se haya liberado y contar con un dinerito con el que empezar una nueva vida, se ha convertido en una pesadilla que trae de cabeza a Bachir. El hombre trabaja como un loco para ver cómo la mayoría de sus ingresos se los lleva el pago de los intereses de la dichosa hipoteca.

A mediados de diciembre queda claro que el tratamiento no sirve para nada, pero hay que completarlo por si acaso.